# AL QUE LEYERE.

## ADVERTENCIA MUY IMPORTANTE.

*Con las notas correspondientes á ciertos vocablos escritos de la manera que se verá en los documentos insertados á continuación, no pretendemos justificar la ortografía observada al redactar los originales, sino solamente excusar á quien la siguió de los yerros que con facilidad pudo haber cometido, dada la confusión en sus tiempos reinante sobre el uso de letras afines, y el proposito bien exteriorizado de consignar, para utilidad propia y de los suyos, las noticias acerca del origen y nombre de las imagenes insignes, pertenecientes á la Iglesia confiada á sus cuidados. Intentamos tambien satisfacer, en la medida de nuestras facultades, la inmensa deuda de gratitud que tenemos contraida con los hijos de este noble suelo, dándoles á conocer otros igualmente hermosos títulos que consagran á favor de su ciudad el derecho adquirido hace ya muchos años, de ser llamada con toda razón, "tierra predilecta de la Virgen Santísima." Por lo demás vuestro intento principal ha sido contribuir con el R. P. Fr. Buenaventura Beltrán y con el Pbro. D. Luis Gordoa á la mayor alabanza de la Reina del cielo, en la celebración del cincuentenario de la declaración dogmática de su Concepción Inmaculada.*

*León, 8 de diciembre de 1904.*

**A. Martinez.**

# Del principio de su Culto (1)

Y MODO CONQUE VINO [A LA CIUDAD DE LEON DE LOS ALDAMAS] ESTA SANTIFSIMA (2) IMAGEN [DE NTRA. SRA. DE LOS TERCEROS]

Venerase (3) en este Indiano Reyno, (4) y Hespaña (5) nueba, (6) en esta Provincia de los gloriossos (7) Apostoles S. Pedro y S. Pablo de Mechuacan, (8) en la Ciudad de Celaya gloriosamente (9) engrandecida y honrada con el titulo de la Consepción (10) Purifsima, (11) en el Colegio Real y Pontificio de Vniversidad (12) de Religiosos Franciscanos, en el claustro bajo, â (12 bis) la entrada de

---

(1) Educado el autor de los documentos, á fines del siglo XVII, no es para llamar la atención el uso frecuente de letras mayúsculas en palabras de las cuales ahora se eliminan, ó se remplazan por minúsculas. En comprobación de nuestro aserto, véase la siguiente estrofa del extático Doctor, y consumado hablista, y eminente poeta lírico, San Juan de la Cruz:

La noche soffegada
En par de los levantes de el *Aurora*
La *Musica* callada,
La soledad sonora,
La cena que recrea y enamora (Cánt. Espir. Edición de 1701) En lo de adelante nos referiremos á esta edición, por ser con temporánea del autor de los manuscritos.

(2) Y aunque de las dos figuras de la *s*, dice el Cronista Mayor de las Indias, una larga (*ſ*) y otra pequeña (s) se usa indiferentemente, lo que conviene y parece mejor es que al principio de la dicción y en los lugares donde hubiere de herir en consonante, sirva la-*ſ*-larga, como en *ſ*elva y ca*ſ*a, y en todas las otras partes la pequeña; de manera que palabra ni sſlaba ninguna comience con *s* pequeña; ni acabe en *ſ* larga; y cuando se hubieren de juntar dos *ſſ* sean siempre largas

la porteria vna (13) Imagen de pinsel (14) de la Purífsima (15) Consepcion (16) Mariana que puede nombrarse del triunpho (17) de N. Sª (18), porque en ella se figura, aunque en pintura muerta, mui al vivo, el que logro (19)

---

y no pequeñas; á lo menos, si fuere una larga y otra pequeña, sea la primera siempre la larga, y nunca la pequeña.

Mil gracias derramando
Paſſo por estos ſotos con preſſura
Y yendolos mirando
Con ſola ſu figura
Vestidos los dexo de ſu hermoſura (Estrof. 5ª. S. J. de la Cruz)

En la tercera edición de la Ortografía (1763) la Academia Española abolió la duplicación de la *s*.

(3) El primer monumento de la literatura española en que se emplearon los acentos fué la Novísima Recopilación. Todavía el año 69 del siglo XVI, todas las palabras se escribían sin ellos. Si en libros anteriores á ese tiempo se encuentran acentuadas, es de creerse con fundamento que los editores son los únicos responsables de este paracronismo ortográfico.—L. Vera.—Véase la nota 302.

(4) En el día se han deslindado muy bien las funciones de la *i* y de la *y*, sirviendo la latina sólo como vocal y la griega sólo como consonante hiriendo á las vocales en articulación directa simple. Debemos advertir que la Academia Española no ha aceptado del todo la práctica mencionada en la regla que antecede, pues en la duodécima edición de su Diccionario, y también en la décima-tercia (1900) que es la última, trae todavía *y* griega, cuando los diptongos y triptongos que terminan en este sonido están á fin de dicción; pero cuando los mismos diptongos y triptongos se encuentran en medio de palabra los escribe con *i* latina, incurriendo en la inconsecuencia de decir "rey y reino," "guay y guairo."

Al llegar aquí, preciso es concluir con Rivodó que no alcanzamos la razón que haya para esta anomalía: anteriormente se observaba más regularidad, pues también se escribía con *y* griega "reyno, guayro etc."

Véanse las notas 17ª, 35ª y 44ª.

(5) De los nombres antiguos dados á España: Iberia, Hesperia é Hispania, el segundo cayó en desuso, y suprimida en el último la H, por no ser etimológica, se conmutó la *i* en *e*, del propio modo que en *Ebro* derivado de Ibero. No han faltado ciertamente eximios latinistas y autores griegos, Estrabon, por ejemplo, que también escribieron *Spania*; pero esto no debe dar lugar á confusiones, sino solamente á explicar de otra manera la formación de la palabra; es decir, que, en el presente caso, la *E* de España es prostética, como lo son, según



en su gracioso (20) primer instante del infernal Dragon de la Culpa (21) Original; (21) Bestia de Siete (21 Cabezas (21) como origen de los Siete (21) Capitales vicios; pues le pisa valiente y le tiene a (22) sus adorables plantas rendida, sin permitirse su esforsado (23) aliento le-

---

las reglas morfológicas, las iniciales *ees* de *espíritu*, *esponja*, *espejo* (del latín, *s*piritus, *s*pongia, *s*peculum), ó bien se añadió por eufonía. En cuanto á la partícula *ni* de Hispania ó Spania, ha de tenerse en consideración que "siempre que en castellano se encuentre *ñ*, esta procede de una palabra latina que tiene *gn*, *mn*, *ne*, *ng*, *nn* y *ni*". Y conforme á esto, antiguamente se dijo Alemaña (del lat. Alemania) y decimos aún "señor" (del lat. senior). La *ñ* fué desconocida en nuestro idioma hasta el siglo XIII. Por no haber recordado la Academia de la lengua que la ñ al par de la ll llevan envuelta una *i*, estableció, entre las clases de verbos irregulares, dos en que intervienen las letras indicadas, y las dos inútiles, á decir de competentes gramatólogos.

(6) A principios del siglo XVI se empleaba en muchas ocasiones *b* por *v*, y este mal creció en tanta manera que apenas se hallan usadas estas letras con rectitud; así es que escribían "vellota," aunque se deriva del árabe "bollota"; bolver, de volvere; bergüenza, de verecundia; vaño, de balneo y nueba de nova (Galindo y de Vera.)

Efectivamente, S. Juan de la Cruz, en la estancia XIII del cant. esp. escribe:

Apartalos, Amado, que voy de *buelo*
*Buelvete*, Paloma
Que el Ciervo vulnerado
Por el otero aſſoma,
Al aire de tu *buelo*, y freſco toma.

Sin embargo de lo expuesto por el Sr. Galindo y de Vera, tenemos en las Catacumbas (Siglos III y IV): *Geronti viBas in Deo, suaBis benemerenti.* [Gérmenes del lenguaje. Fonología. pag. 201. J. Cejador y Frauca.] Y esto á pesar de lo que en contrario expresa el Abate Gaume y algún otro escritor católico.

La Academia Española para regularizar el uso de la b y de la v tomó como base, aunque no con rigurosa consecuencia, la etimología, que era acaso lo único que podía hacerse, supuesta la vacilación que que hay en la pronunciación de dichas letras. Esto hizo en el Diccionario de Autoridades [1726] y lo ratificó en la ortografía [1741] J. R. Cuervo.

[7] Véase la nota 2ª y recuérdese que las dos *ss* deberían ser largas [*ſſ*], ó á lo menos la primera.—El uso de la *s* sencilla ó doble estaba regulado por la etimología [*caso*, *paſſo*.]

vantar cabeza. Y en señal que logro (24) tan glorioso (25) triunpho, (26) por su maternidad Suprema, ô (28) *por los meritos de la prevista muerte de su dulcifsimo* (29) *hijo* (29 bis) de quien fue (30) desde la eternidad escogida Madre, tiene en sus virginales brazos â (31) su libertador, hijo Dios,

---

(8) Mechuacan, ó también Mechoacan, conforme á la ortografía de un ilustre historiador franciscano, y, acaso con más exactitud: Michihuacan, de *michin*, pescado; *hua*, posesivo, y *can* lugar de [pais de pescadores] García Cubas. Diccionario Geográfico y Biográfico.

[9] Según la regla contenida en la nota 4ª la *s* de esta palabra debe ser larga (*ſ*); porque ninguna sílaba ha de empezar con pequeña [*s*], y, quizá, siguiendo al autor del manuscrito, falte una *s*, á no ser que para el mismo suene fuerte el adjetivo gloriofso y suave el adverbio gloriosamente; pues en este caso la escritura de la palabra disputada será correcta. "La *r* y la *s* al principio de parte suena tanto como dos en medio: v. g. ramo, sabio, parra, massa. Una en medio tiene sonido mas tenue, y dos más fuerte: v. g. marquesa, condessa, casa, escassa." Cascales. Cartas Filológicas. Década II. Carta IV. [año de 1634.] Véanse también las notas 2ª, 7ª y 45.

[10] Puigblanch asegura que antiguamente, y hasta el reinado de Felipe IV, el *ce*, *ci*, y aun el *za* final, [Antiguamente ça, como derivado de la terminación "tia" latina equivalente á cia] *sonaban como la s inicial*, ó como suenan dos *ss* entre dos vocales en el francés ó el lemosín, en portugués y en italiano." De aquí que pudiera confundirse en la ortografía la *s* con la *c* y escribirse *Consepcion* por *Concepcion*. Véanse las notas 14 y 23.

[11] Véanse las notas 2ª, 7ª, 9ª y 45ª.

[12] Antiguamente también se confundía, á la manera de los latinos, el signo alfabético de la V con el de la U; Covarrubias, por ejemplo, y con él, varios autores mucho más modernos, escribía: Vna, Vlises, Vniversidad, por Una, Ulises, Universidad. [Monlau.]

Y todos cuantos vagan,
De ti me van mil gracias refiriendo:
Y todas mas me llagan,
Y dexame muriendo
Vn no ſe que, que queda balbuciendo. S. J. de la Cruz.

El signo V era el único que tenían los latinos para la *u* vocal y la v consonante: como consonante sonaba, según todas las probabilidades, lo mismo que la *w* inglesa, esto es *uá*, *ué*, ó como el digama, en concepto de Prisciano, pag. 546, y Quintiliano XII. 10 29.

No se hubiera cambiado fácilmente la *v* en *v* en faveo y fa*v*tus, gaudeo y ga*v*isus, ni se hubiera pe*v*dido en prudens de pro*v*idens, nundinae de no*v*endinae, aetas por ae*v*itas boum por bo*v*um, Gaius por



en forma de tierno agraciado hijo. Los honestifsimos (31 bis) ojos inclinados a (32) la serpiente, como celebrando el triumpho (33) de su original innocencia, (34) contra la malicia original, y el virginal cuerpo en ademan de quien huie (35) de la serpiente que olla (36) con sus Sacratifsimas (37) plantas, adornanle (38) *tambien* (sic) dos alas,

---

Gavius, etc. si la *v* no sonara como una *w*, u. (Cejador.)

(12 bis) El uso de la capucha (^) ó del acento circunflejo que algunas veces pone el autor en la *a*, fué abolido por la Academia en 1741. Véase la nota 3ª y á lo manifestado en ella agréguese que en la misma fecha [año 69 del siglo XVI] tampoco se escribían con acento [´] las conjunciones copulativas y disyuntivas o, u, y, e, y la preposición a.

En la "Prosodia Castellana y Versificación" I. pag. 289, D. Eduardo Benot se expresa en los siguientes términos: "No ha de pintarse el tilde acentual en las vocales que van solas, por carecer éstas *siempre* de intensidad: amo a Pedro; Juan o Juana; siete u ocho; peligroso e incierto.—Esta práctica debe desde luego concluir, por no ostentar razón ninguna de ser. En Chile nos han precedido.

(13) Véase la nota 12ª.

(14) La zedilla [ç con virgulita debajo] desempeñaba con frecuencia el oficio de *c* pura, como en *cebada*; se conmutaba en *z* en cazar, brazo, etc. y representaba *s* en quizá [quis sapit]. La zedilla ó cedilla, diminutivo de zeda ó zeta, nombre de la última letra de nuestro abecedario, tiene á veces el valor de c antes de *e*, *i*; la *c* el de la z en calzar, corteza, lanza [del latín calcare, cortice y lancea] y la z el de "sd" pero siempre *s*, según el Doctor Rosal. No es, pues, extraño que se haya escrito: pincel, pinzel y pinsel. El sonido suave de la s afine del de la z se perdió hace muy cerca de tres siglos.

(15) Véanse las notas 2ª, 7ª y 9ª.

(16) Véanse las notas 10ª, 14 y 23.

(17) Por algún tiempo el castellano representó el sonido de la *f* por *ph* de este modo: *Ph*elipe, ele*ph*ante, *Ph*araón, por Felipe, elefante, Faraón, y todavía lo usan así los franceses, por razones de etimología.

"La *y* sirva solamente á las dicciones griegas Satyro, Syrtes; la *ph* otro tanto: philósopho, phantasma; aunque modernos alfabetistas han querido quitar la *y* y la *ph* de nuestro abecedario, fundándose, á lo que pienso, en que ya aquellas dicciones Griegas se han naturalizado i hecho Castellanas. No errará quien esto siguiere; pero más me atengo al uso antiguo como fundado en doctrina, porque de aquella manera no se confunde la etymología del vocablo, pues de verle escrito assí conocemos traher su origen de la lengua Griega" Cascales. Tablas Poéticas. Edición de 1616.

La Academia, en la 4ª Edic. del Diccionario (1803) desterró la *h*

que no podían (?) faltar a (39) esta Imagen, quando (40) a (41) la Imagen primera de la Consepcion (42) de Maria que vio (43) en su Apocalipsis San Juan, se le concedieron, para que huiendo (44) de la malicia de aquel atrevido dragon que osso [45] â [45 bis] ponersele (46) presente, aunque no pudo ni tocarle; cantafse (46 bis)

---

de christiano y la *ph* de philósopho. Véase la nota 4ª.

(18) Probablemente comenzaron á usarse las abreviaturas en los siglos XIII ó XIV. Sirvan de muestra las que existen en la edición veneciana del Fuero Real del año 1500: q̃. (que), aq̃l. (aquel), esq̃na. (esquina), om̃s. (omnes), p̃rio (propio), ñ, (no), p̃roa. (persona), pe̅d. (pared), q̃rie. (quisiere), etc.

[19] Véase la nota 3ª.

[20] Equivocadamente se señaló esta palabra con el número de orden correspondiente á las notas que intentábamos escribir; pero no porque tengamos que hacer alguna observación acerca de la misma palabra.

(21) Véase la nota 1ª.

(22) id. id. id. 3ª.

[23] Véanse las notas 10ª y 14ª, principalmente lo contenido dentro del paréntesis en la primera de ellas. Además, como el verbo *forzar* según el P. Fidel Fita, viene del bajo latín *fortiare*, agréguese á lo expuesto en las mismas que la *f*, además de conmutarse en *c* y *z*, se convertía en *s*, á semejanza de lo que se verifica en el francés con *oraison* y *raison*, procedentes de *oratio* y *ratio*. En latín sucedía otro tanto (Mauricius y Mauritius, Vitibus y Vicibus) y fundaban la conmutación ó subrogación en la existencia de la *th*, *t* aspirada, theta de los griegos y de los orientales que pronunciaban esta articulación como tz, z suave ó s.—No es raro, en consecuencia, que el autor del manuscrito se valga de la s y no de la z en la palabra forsado, en lugar de forzado. Hoy sería á la verdad punible falta ortográfica emplear la *s* por la z en participios como los siguientes: martirisado, pulverisado, utilisado, canonisado, etc., etc.; pero jamás lo fué en épocas no muy distantes de las nuestras. "Las desinencias *isso*, *ico*, en el infinitivo *issare*, *icare*, fueron romanceadas en *izar* e *icar*. La desinencia latina *isso*, viene de la griega (*izo*) y se *escribía indiferentemente* con *ss* ó con z." Monlau.—Véanse las notas 10ª y 14ª.

[24] Véase la nota 3ª.

[25] id. ,, ,, 2ª y 7ª.

[26[ id. ,, ,, 17ª.

[27] id. ,, ,, 1ª.

[28] id. ;, ,, 12 bis.

(29) id. ,, ,, 2ª.



contra enemigo tal, y tan comun, la Victoria, (47) que solo fue concedida, a tan Singular [48] creatura, como Madre del mismo Dios.

Esta Imagen, pues, del triumpho (49) o (50) de la Consepcion [51] de Maria Santifsima, (52) se lleva tras sí los afectos, de todos los que logran venturosos, el poner

---

(29 bis) Estas hermosisísimas palabras nos recuerdan las del Sr. Pio IX pronunciadas cien años después, al declarar dogma de fé la Concepción Inmaculada de María: "Declaramos, dijo, que ha sido revelada por Dios, y, por lo mismo, debe ser creída firme y constantemente por todos los fieles, la doctrina que sostiene que la bienaventurada Virgen María, en el primer instante de su ser, por singular gracia y privilegio de Dios Omnipotente, en atención á los méritos de Cristo Jesús Salvador del género humano, fué preservada inmune de toda mancha de culpa original. (Bula ineffabilis.)

(30) Véase la nota 3ª.

(31) id. ,, ,. 12 bis.

(31 bis.) id, ,, ,, 2ª.

(32) id. ,, ,, 12 bis.

[33] id, ,, ,, 17.

[34] Siguiendo el rumbo iniciado en los Ordenamientos Real y de Alcalá (1484 y 1505) escríbense con dobles consonantes, según su origen, muchísimas palabras; especialmente las que tienen f, l, m, p y s: difficultad, collegio, commision, approbacion, necessario, etc., etc. y también n, como innascible, solenne, etc.

(35) El año de 1510 hubo mucha diversidad en el uso de la *y* y de la *i*; sin embargo, dice el muy erudito Sr. Galindo, pueden estimarse como reglas, que en principio de dicción y en medio, cuando no va precedida de otra vocal, se usaba la *i*; y la *y* en casos contrarios. No obstante esto, la primera regla tiene algunas excepciones: yr, ysla, yglesia, ygual, y tal vez huie.

Aldrete en sus "Antigüedades de España" dice que se ha notado por cosa particular y extraordinaria que de su libro "El Origen de la Lengua Castellana" [1606] se halle desterrado el ypsilon; efectivamente, agrega J. R. Cuervo, en ninguna de las dos obras se halla la *y*, sino en voces de origen griego, pues siempre escribía el mencionado autor cuio, concluie, huiendo. Véanse las notas 4ª, 17ª y 44ª.

[36] Muchas palabras que antes [Siglo XIV] se usaban sin h, como "ábil," y otras que se escribían, ya con h, ya sin ella, como "onesto, eredero, eredad," y acaso *ollar*, admitieron después la h de su origen. Hollar [del lat. fullo, batanero.] Recuérdese que la f se conmutó en h: (formica, hormiga) Advierte Cuervo [ap. Crit. pp. 121 y 122] que antiguamente fue vario el uso en la conjugación de hollar,

con atencion en su hermosura los ojos; por que es pelegrina (53) su Velleza, (54) y su atractivo especialifsimo (55) y por efso (55) no ay (56) Celayeño (57) que al passar (58) dichoso (59) por su adorable presencia, no le rinda veneraciones, doblando a sus pies inmaculados (60) las rodillas, saludandole (61) al entrar, y salir del Cole-

---

pues Cervantes dijo *hollen* en el Quijote, y Jáuregui: *Huella* los dados, burla de la suerte. Hollar es verbo irregular de la segunda clase de Bello. [Isaza. Dic. de la Conjugación Cast.] Véanse las notas 53, 56 y 84.

[37] Véase la nota 2ª.
(38) id. ,, ,, 3ª.
(39) id. ,, ,, 12 bis.

(40) Con recta ortografía conservaban los antiguos (1569) la *q* en todas aquellas palabras que la tenían su su origen, escribiendo "cinquenta, quantidad, qualquiera, enquadernado," etc.; pero la c va ya asomando su cabeza para sustituirla á expensas de la etimología, ya con supresión de la u intermedia en ocasiones (De qualquiera *cantidad* y *calidad*. Ley 43 tit. 2. lib. 3. Nueva Recop.]

[41] Véase la nota 12 bis.
[42] id. ,, ,, 2ª.
(43) id. ,, ,, 3ª.

(44) Observa Cuervo Ap. Crit. p. 129 que en los buenos tiempos llegó á ponerse la g á *huir*: Cervantes dijo "huiga," Fr. Luis de Granada "huigamos" y de lo mismo hay ejemplos en Lope, Juan de Timoneda y Torres Naharro, y que "huigo" fué usado tal cual vez por nuestros clásicos. El mismo filólogo dice que huir es el único de esta terminación en que la *y* es etimológica; pues en todas las demás es analógica. Véanse las notas 4ª, 17 y 35.

[45] En la nota 14ª se dijo que el sonido suave de la *s* entre dos vocales, afin del de la z=sd, se perdió hace muy cerca de tres siglos, y ahora ampliaremos este concepto manifestando que antiguamente la palabra caso, v. g. se pronunciaba como la s de la voz francesa base, y hoy pronunciamos cas-so, con s doble ó fuerte, aunque no escribimos mas que con una.

S. Isidoro lib. 1 c. 4 afirma que los latinos, mudaron, en la lengua italiana, la d en s y en z que vale como dos *ss*, y así de medio dijeron mezzo, y Aldrete coucluye: también participa de esto la nuestra; y para justificarlo pone precisamente por via de ejemplo la palabra de que tratamos: audere, ozar ú ossar. Véase la nota 2ª y las allí citadas.

De propósito omitimos en estas notas todo aquello que se relaciona con el régimen y construcción, porque pensamos poner mano á la obra cuando estudiemos el presente documento desde el punto de vista sintáctico.



gio con aquellas tan dulces palabras, y tan agradables a sus purifsimos (62) oidos: *Ave Maria Sin* (63) *pecado Consevida*; (64) ya por que su misma hermosura â (65) ello les obliga, y ya porque por Concecion (66) de los Ill^mos^ Señores Obispos de esta Diosesi (67) [Michoacan] nanag con dicha diligencia quarenta (68) dias de indulgencia.

---

45 bis Véase la nota 12 bis.
46 Véase la nota 3 .
46 bis Véase la nota 2ª.
47 Véase la nota 1 .
48 id. ,, ,, 1 .
49 id. ,, ,, 17 .
50 id. ,, ,, 12 bis.
51 Véanse las notas 10 , 14 y 23.
52 Véase la nota 2 .

53 La l, dice Monlau, es homófona de la r, y permútanse una en otra con suma facilidad, y esto en todas las lenguas y dialectos; hecho fónico que está muy en la naturaleza, puesto que la l y la r no son mas que grados diferentes de una misma vibración lingual. Por eso hay tantas formas dobles de ciertos vocablos, como breñal y breñar—calcañar y calcañal—castañal y castañar—cascajal y cascajar etc.; Por esto decimos gato de Angola debiendo decir de Angora. E. Benot se expresa así con respecto al último punto: el desconocimiento del origen, hace llamar por personas de posición gatos de Angola (sic) á los preciosos gatos procedentes, no de Angola en la Nigricia Meridional, país del Africa, sino de Angora [en turco Angur] cindad hoy fortificada de Anatolia en la Turquía Asiática. Véanse las notas 36, 56 y 84.

54 Véase la nota 278.–Véase también la (6) pues no solo se cambia la b en *v*, sino también la *v* en *b*.

A principios del siglo XVII se trastornó completamente la ortografía de estas letras, y no hubo regla en el empleo de ellas. R. J. Cuervo.

55 Véase la nota 2 y las citadas en la misma.

56 En lo antiguo se escribía sin *h*. Una de las singularidades del verbo haber es que su tercera persona del singular (*hay*) no es probablemente sino el resultado de la soldadura del antiguo adverbio de lugar *y* (allí, del lat. i-bi) con ha ó *a*. Ese *y* expletivo se anteponía y posponía con suma frecuencia á los verbos: de *ha y*, incorporados al fin, resultó, pues, *hay*. Ni otro origen tienen probablemente. las irregularidades de estar, ser, ir, en los presentes *esto-y*, *so-y*, *vo-y*, Mon. voc. Gram.

"Quanto es Dios mas creido, y *f*ervido sin testimonios, y *f*eñales milagrosas; tanto más es de el alma en*f*alzado: pues cree de Dios mas

En dicho colegio vivi, por fortuna mia, y como todos los que alli viven tienen afecto especial â 69 esta Imagen, no obstante mi frialdad, e indevocion, â (69) esta Imagen, si no le tuve devocion deseaba con toda mi alma el tenersela, y muchas alla (70) en mi interior decia, y aun con palabras manifestaba a (71) algunos amigos

---

que los milagros y ſeñales le pueden dar á entender. Y aſsí, donde mas ſeñales y teſtimonios concurren, menos merecimiento *ay* en crreer. Lib. 3. Subida del Monte c. 30. S. Juan de la Cruz. Véanse las notas 36, 53, y 84.

(57) En el grupo de desinencias que entran en la formación de gentilicios se encuentra á la verdad la terminada en eño, de lo cual son ejemplos alcazareño, alpujareño, antioqueño, brasileño, chileño, extremeño, etc.; pero celayeño ha caido en desuso por la dificultad que surge, en la pronunciación, de la concurrencia, en un mismo vocablo, de la *y* y de la ñ. Según tenemos entendido Zelaya es apellido vascongado ó bascongado, conforme ahora se escribe, de donde vino probablemente el nombre de la ciudad de Celaya, permutada la *z* en *c*, conmutación admitida y corriente en español.

(58) Véase la nota 2 y las que en ella se citan.

[59] Del latín [benedictum] bendecido. La ct se conmutó en *ch* como en *cocho*, cocido [de coctum] bizcocho, dos veces cocido ó recocido, y por aféresis se suprimió el adverbio *bene* quedando dictum [dicho] con la desinencia nominal "oso" connotativa de abundancia, plenitud, fuerza.

(60) Véase la nota 34 .
(61) ,, ,, ,, 1 .
(62) ,, ,, ,, 2 y las citadas en ella.
(63) ,, ,, ,, 1 .
(64) Véanse las notas 2 y 6 .
(65) Véase la nota 12 bis.
[66] Véanse las notas 10 , 14 y 23 relacionadas entre sí.
(67) ,, ,, ,, 2 , 7 , 9 , 45 y las 10 , 14 y 23 .
(68) Véase la nota 40 .
(69) ,, ,, ,, 12 bis.
(70) ,, ,, ,, 3 .
(71) ,, ,, ,, 12 bis.

(72) Véanse las notas 4,17 , 35, 44. Desde la época del Fuero Juzgo hasta el siglo XVIII, en lugar de j se usaba la *i* y también *y*, aunque más la primera que la segunda. La i precediendo á otra vocal la hiere haciendo veces de consonante, como si fuera *ye* ó *y*: otras veces, esta se pronunciaba como la pronuciamos. En 1763 la Academia Española separó las funciones de la *i* y de la *y*, con algunas excep-



que me alegrara tener facultades, para solicitar su maior (72) Culto, (73) y que en su venerable presencia se celebrase el Sacratifsimo (74) Sacrificio (74) de la Mifsa, (74) y que tan rara hermesura se pusiefse (75) bajo de Vidriera, (76) para su maior (77) desencia, (78) y libertarle del polvo, y Sol & [que] con el tiempo pudiefsen (79) mal-

---

ciones. Véanse las notas respectivas.

(73) Véase la nota 1.
(74) Véanse las notas 1 y 2 .
(75) Véase la nota 2 .
(76) ,, ,, ,, 1 .
(77) Véanse las notas 17 , 35 , 44 y 45
(78) Véase la nota 67.
(79) ,, ,, ,, 2 y las relacionadas con ella.
(80) ,, ,, ,, 67.
(81) ,, ,, ,, 77.

(82) Se dijo que la (ç) zedilla representaba también la s, y ahora debemos agregar que remplazaba así mismo al [te, ti] latino antes de vocal: "plaça, platea; maça matea" y cualquier grupo de consonantes latinas de las cuales la segunda fuese *c*, *ch* ó *t* antes de e, i. Siguiendo esta regla debería escribirse lienzo y no lienso, solamente que en casos como el presente ha de tenerse en cuenta la observación de Cuervo, á saber, que la distinción ortográfica de la cedilla y de la z [y lo mismo de la s] perseveró desde los documentos de tiempo de Don Alfonso el Sabio hasta á fines del siglo XVI, época en que empezaron á confundirse hasta el punto de que antes de cincuenta años reinaba la anarquía más completa. Véanse las notas 1 y 6 .

(83) Véase la nota 3. Seyendo, en 1505 comienza á prescindir de la e, pesada compañía y se escribe *siendo*, emancipándose también completamente del *en* anterior que con frecuencia se juntaba al gerundio, en 1419 [Y *en* guardando la ordenanza, etc.] Galindo y de Vera.

(84) Haber. En Castellano antiguo se escribía sin h y con u ó v (auer, aver), cual escriben todavía los franceses su avoir; pero ahora está en pleno é indisputado goce de la *h* etimológica que existe en su tipo lat. "habere" Monlau. voc. gram. Véase la nota 77.

[85] Véase la nota 1 y 2 .
(86) Véase la nota 3 .

(87) Valladolid. Así se llamó antes Michoacán, de la misma manera que la Provincia de Guadalajara tomó el nombre de Nueva Galicia; el Nayarit, Nueva Toledo; Coahuila, Nueva Extremadura; Tejas, Nuevas Filipinas; Oaxaca, Nueva Antequera; Durango, Nueva Vizcaya; Colombia, Nueva Granada; etc.

[88] Véanse las notas 1 y 6.

tratarle, esto pensaba, y decia, pero lo decia y pensaba sin esperansa (80) de lograr deseos tales, ya por el lugar donde se halla, y ya por ser mui (81) grande el lienso, (82) como que coje todo el claro del arco, y siendolo (83) no podia aver (84) vidriera de su porte. Passado (85) tiempo, me mudo (86) la obediencia de este colegio, al

---

[88] Véanse las notas 1 y 6.
[89] Véase la nota 12ª.
[90] ,, ,, ,, 2ª y las que á ella se refieren.
(91) ,, ,, ,, ,, ,, ,, ,, , ,, ,, ,,
[92] ,, ,, ,, 1ª y 6ª
(93) ,, ,, ,, 2ª y las que con ella tienen relación.
[94] ,, ,; ,, 59.
(95) ,, ,, ,, 20.
(96) ,, ,, ,, 2ª y las con ella relacionadas.
(97) ,, ,, ,, 6ª.
(98) ,, ,, ,, 84 y las conexionadas con ella.
(99) ,, ,, ,, 12 bis.
(100) ,, ,, ,, 3.
[101] ,, ,, ,, 2 y las expresadas en ella.
(102) ,, ,, ,, 34.
(103) ,, ,, ,, 1.

(104) En la actualidad la *s* se halla conmutada en *c* en Cerdeña, cerrar, Córcega, del latín Sardinia, serare, Corsica; y suprimida en "cédula, *centella*, cetro, ciencia" etc. del lat. "schedula, *scintilla*, sceptro, scientia."

[105] Véase la nota 12 bis.
(106) ,, ,, ,, 12
[107] ,, ,, ,, 12 bis
(108) ,, ,, ,, 3.
(109) ,, ,, ,, 2 y las en ella indicadas.
(110) ,, ,, ,, 34.
(111) ,, ,, ,, 4 y 17, 35, 44, 45.
(112) ,, ,, ,, 1.
(113) ,, ,, ,, 2 y las relacionadas con ella.
(114) ,, ,, ,, 1.
(115) ,, ,, ,, 3.

(116) La Y se formó poniendo una v sobre la i, con lo que resultó la i griega llamada upsilon, ipsilon, cuyo sonido participa de *i* y de *u*. [R. Martínez García.] En consecuencia, los participios de los verbos en er, ir, terminados en "udo" en los albores de la lengua: "temudo, tenudo, atrebudo, apercebudo, recebudo;" pasaron á ser: temido, tenido, atrevido, apercibido, recibido.



Convento de S. Buenaventura de la ciudad de Valladolid, [87] con el oficio de Predicador, y Maestro de Nobicios, (88) y como en el Nobiciado (88) se venera vna (89) bellifsima (90) Imagen de Maria Santifsima (91) Señora Nuestra con el nombre, y titulo de la Benedicta, por hallarse en el Oratorio del Nobiciado, (92) esta hermosifsima (93) Imagen de la Santifsima (93) Madre de Dios, y el afecto que procuraba tenerle (aunque por mi desdicha (94) y frialdad, jamas logro el venerarle como deseo y debo) para que me fuese en tan arriesgado (95) empleo, como es magisterio tal, mi guia, y fuefse (96) de mis nobicios (97) Maestra, me fue apagando aquella antigua devoción que avia (98) tenido ô (99) procurado tener â (100) la de la porteria de Celaya, pero no el afecto y devocion que siempre he procurado tener al misterio de su Consepción (101) immaculada (102) ni permita el Cielo, (103) que jamás en mi se apague esta pequeña sentella (104) â (105) Misterio tal, antes si, Dios me conceda el

---

(117) Véase la nota 2 y las que se indican en ella.
[118] ,, ,, ,, 116,
(119) ,, ,, ,, 2 y las que ahí se expresan.
(120) ,, ,, ,, 82.
[121] ,, ,, ,, 1
(122) ,, ,, ,, 2 y las que con ella tienen relacion.

(123) La *Ll* se confunde con la *y* (ye) si es débil la presión de la lengua sobre el paladar; por eso algunos pueblos (México entre ellos) dicen gayo y no gallo. R. M. García. Todavía en el siglo XVI tenía la *i* el sonido de yota ó ye, á imitación de las demás lenguas romanas.

En lo antiguo se dijo oyo, oyas, oya, oyamos, oyais, oyan, y en el futuro odré etc. Isaza.

[124] Véase la nota 12 bis.

[125] Como Cuervo ha hallado las formas conyoscer y coñusca, supone que el antiguo verbo conoscer, se pronuciaba con *ñ*. En Breceo se halla el pretérito connuve, connuviste, connuvo etc. En el Ordenamiento de Alcalá (1348 á 1386) se suavizaron algunas consonantes empleando la *g* por *c* (loriga, de lorica): la *s* por *x* (tasar por taxare); y por la *z* en paresca, conosco, en lugar de parezca, conozco. (Galindo y de Vera.)

(126) Véase la nota 2 y sus correlativas.
(127) ,, ,, ,, 1.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON